

dos escenarios, ambientes sumamente propicios para que en ellos el libro y las bibliotecas puedan ser su protagonista central.

Hipólito Escolar sitúa su narración, su historia novelada, en esas seis bien elegidas estampas a lo largo de un par de milenios. En nuestra opinión, las más logradas son, quizá, Atenas, Toledo y Córdoba, así como la del monasterio albardense.

En todas ellas vemos cómo tras del narrador se esconde —y no podía ser de otro modo— el historiador, el bibliotecario con el laudable propósito —que consigue en buena medida— de hacer fácil y atrayente la historia de libro y de las bibliotecas, valiéndose para ello de personajes —unos, reales o históricos; otros, de pura ficción— que conversan a la manera socrática en el doble capítulo situado en Atenas, y que lo hacen, asimismo muy acomodados a las épocas y ambientes concretos de los demás.

El primero —como decíamos— se desdobra en dos, muy bien ambientados: Atenas, como el libro de la palabra y como el germen de una sociedad de lectores a la vez que como el nacimiento de centros de enseñanza superior; el tercero nos presenta una Alejandría —la de Ptolomeo Lagos y Ptolomeo Filadelfo, el museo y la biblioteca— como el triunfo del libro escrito; el cuarto, Bizancio —con una figura real, Mahomet, y otra de ficción, Genadio—, como dos culturas enfrentadas; en el quinto, la imperial Toledo se nos aparece como símbolo de la vertebración de España; en el sexto, la Córdoba del siglo X— con Abd Allah, Abd al-Rahmán, Al-Hakam y Almanzor— significa la grandeza de al-Andalus; y el séptimo y último capítulo —San Martín de Albelda— supone una evocación de la vida monacal a la vez que una descripción muy precisa de la confección de los libros y de su importante biblioteca.

Un índice final de nombres y materias facilita y enriquece la consulta de esta nueva obra de Hipólito Escolar, en la que el autor logra interesar a cualquier tipo de lector —y lo hace de la manera más amena posible— en el mundo de los libros y de las bibliotecas desde la de Atenas de los siglos V y IV antes de Cristo hasta nuestra alta Edad Media.

Un libro, en suma, interesante y amenísimo, por el que felicitamos muy sinceramente a su autor.

JOSÉ ANTONIO PÉREZ-RIOJA

FERNÁNDEZ GÓMEZ, M., OSTOS SALCEDO, P., PARDO RODRÍGUEZ, M^a L.: *El Tumbo de los Reyes Católicos del concejo de Sevilla. VI. 1478 - 1494*, Madrid, Fundación Ramón Areces, 1997, 673 p.

La Fundación Ramón Areces de Madrid viene apostando decididamente desde hace varios años por la difusión del patrimonio documental español,

prestando especial atención a la edición de fuentes. Seguramente su proyecto más ambicioso y completo es la colección «Monumenta Ecclesiae Tolentanae Histórica», centrada en la publicación de los fondos documentales y bibliográficos del Archivo y de la Biblioteca de la Catedral de Toledo, y de la que ya han aparecido cuatro títulos.

En 1991 esta Fundación editaba la obra de M^º de los Llanos Martínez Carrillo, *Los orígenes medievales del Archivo Municipal de Murcia. El Índice documental de 1266-1380/1428*. Ahora le ha tocado el turno a Sevilla. Y para ello nada mejor que retomar el viejo proyecto de edición del «Tumbo de los Reyes Católicos», ideado por los profesores Juan de Mata Carriazo y Ramón Carande. En 1968 habían salido de la imprenta los cuatro primeros tomos, y un quinto lo hará en 1971, con lo que se conseguían publicar los tres primeros volúmenes del Tumbo. Pero faltaban los otros tres.

Desde la llegada de Marcos Fernández Gómez a la dirección del archivo municipal de Sevilla muchos proyectos se han relanzado y culminado. Su increíble capacidad de trabajo y la calidad de sus aportaciones, en campos tan variados como la historia medieval, la diplomática o la archivística, nos hacen presagiar un futuro más que prometedor. Si nos fijamos sólo en los archiveros de la Administración Local, Sevilla puede convertirse muy pronto en la ciudad que capitalice el relanzamiento de la archivística en el ámbito castellano, pugnando con el foco madrileño, muy consolidado. Y esto se deberá únicamente a Marcos Fernández Gómez.

El archivero sevillano ha visto publicado en los últimos años varios estudios sobre la historia del Archivo Municipal de Sevilla en los siglos XIX y XX (modélico su trabajo sobre la obra de J. Velázquez y Sánchez), y sobre valoración y selección de la documentación municipal de esa ciudad. Ha abordado el análisis de las actas capitulares sevillanas entre 1434-1555, a la par que dirigía su microfilmación, el estudio de los sellos de la ciudad de Sevilla, la edición de la carta-puebla de 1390 de Alcalá del Río, y últimamente ha visto salir de la imprenta su obra *Alcalá de los Gazules en las Ordenanzas del Marqués de Tarifa* (Cádiz, 1997). Podríamos reseñar aquí otros trabajos, como su excelente estudio introductorio sobre *La embajada japonesa de 1614 a la ciudad de Sevilla* (Sevilla, 1992), pero no es nuestro objetivo trazar una semblanza bibliográfica de este joven archivero. Si lo es el dar cuenta de la variedad y profundidad de sus aportaciones, apoyadas en un aparato crítico inmejorable. Y todo ello en los últimos años.

La vinculación de Pilar Ostos Salcedo y María Luisa Pardo con la capital andaluza se asentó con fuerza seguramente al publicar la obra *Documentos y notarios de Sevilla en el siglo XIII* (Madrid, 1989). Ambas acaban de editar ahora el *Vocabulario de codicología* (Madrid, 1997) como versión española revisada y aumentada del *Vocabulaire codicologique* de D. Muzerelle. Entre ambas fechas María Luisa Pardo ha centrado sus investigaciones en la diplomática señorial en la Corona de Castilla, a través de los fondos documentales de Archivo de Medinaceli, y en la documentación de la can-

cillería castellana de Juan I. Pilar Ostos Salcedo ha publicado trabajos sobre tipología de la documentación real en la corona de Castilla, en colaboración con María Josefa Sanz, y sobre documentación señorial en el ámbito catalán, además de un estudio sobre la escribanía del cabildo catedralicio de Burgos.

Como expertas en Diplomática y Paleografía, y con amplios conocimientos en la Baja Edad Media andaluza, realizaron con Marcos Fernández Gómez el estudio introductorio y la transcripción del *Libro de Privilegios de la ciudad de Sevilla* (Sevilla, 1993). Después participaron con otros autores en la obra *Sevilla, ciudad de Privilegios. Escritura y poder a través de Privilegio Rodado* (Sevilla, 1995). Y de nuevo, dos años después, los tres conjuntamente han abordado la continuación del viejo proyecto de edición del Tumbo de los Reyes Católicos.

La realización de estos cartularios fue común durante la Baja Edad Media e inicios de la Edad Moderna en muchas ciudades tanto de la Corona de Castilla como de la de Aragón. Sus ventajas eran evidentes. Se facilitaba el manejo de la documentación al estar copiada de forma íntegra y en un mismo tipo de letra (mejor lectura) y se evitaba la consulta de los documentos originales (pérdidas o deterioros), garantizándose su validez jurídica al haber sido trasladados y autenticados por los escribanos copistas. Estos libros copiadorez solían estar fuera del arca de los privilegios con lo que no era necesaria la presencia de los llaveros para poder ser utilizados. A veces se les protegía ante posibles hurtos sujetándolos con una cadena, como ocurría en Jaca o Talavera de la Reina. El color de las cubiertas servía para designarlos en muchas localidades, caso de Gerona.

El «Tumbo de los Reyes Católicos», redactado en papel por el escribano Gómez Nieto a principios del siglo XVI, recoge todas las cartas y ordenanzas enviadas por ellos a Sevilla, y por ende examinadas en su cabildo municipal. En total son unos 2.700 documentos, fechados entre 1474 y 1507, de una gran variedad temática. La obra que ahora se publica recoge, siguiendo las normas de edición de la Comisión Internacional de Diplomática, doscientos veintitrés documentos, datados en su casi totalidad entre 1492 y primera mitad de 1494, correspondientes al volumen IV del «Tumbo», y siguiendo un orden fundamentalmente cronológico. Entre los documentos transcritos abundan también las pragmáticas cuyo ámbito de aplicación abarca a toda la monarquía.

Los autores en su introducción analizan las características de esta obra tanto desde el punto de vista diplomático como temático, permitiendo que el lector se acerque al conocimiento de Sevilla a finales del siglo XV, cuando el descubrimiento de América es una realidad, y comprenda en su verdadera dimensión la especial relación que tuvieron los forjadores de la España Moderna con la bella, siempre bella y eterna, Sevilla. A ello ayudan unos índices muy completos, elaborados en parte por Inmaculada Franco Idígoras.

Esta obra no es sólo una recopilación de documentos recibidos por el cabildo municipal sevillano en un período fundamental de su historia. Es un reflejo claro de la vinculación entre una ciudad, que muy pronto se convertiría en el nexo entre España y América, y la monarquía española. El dinamismo y la riqueza de Andalucía al servicio de los ideales políticos, económicos y religiosos de los Reyes Católicos.

En estos últimos años están siendo editados otros cartularios. Acaba de publicarse por M. Lucas Alvarez, *La documentación del tumbo A de la catedral de Santiago de Compostela. Estudio y edición* (1997). Era evidente que la publicación del «Tumbo de los Reyes Católicos» debía ser finalizada. Ya se ha dado el primer paso. La Fundación Ramón Areces ha respondido al reto editorial con una publicación de gran calidad. Sólo cabe esperar que el equipo redactor y esta Fundación continúen su andadura conjunta, y el olvidado proyecto se convierta muy pronto en una realidad. Con Marcos Fernández Gómez en él estamos convencidos que así será.

MARIANO GARCÍA RUIPÉREZ

PÉREZ RIOJA, JOSÉ ANTONIO: *Diccionario de personajes y escenarios de la literatura española*, Barcelona, Ediciones Península, 1997.

Pérez Rioja ha sido durante los cuarenta años fecundos de su vida profesional un bibliotecario sobresaliente, que no ha regateado esfuerzos para acercar el libro a los posibles lectores y para consolidar en ellos el hábito de la lectura. Cuando no había en su natal Soria bibliotecas municipales, allá por la década de los cincuenta en la que padecíamos hambre material y espiritual, creó un servicio de bibliotecas ambulantes para la gente de los pueblos, incluso de los más pequeños y atrasados, no continuaran privados de la posibilidad de la lectura. Después, con tesón, consiguió que el ministerio instalara con dignidad la biblioteca pública de Soria y finalmente que construyera una espléndida casa de la cultura, que Rioja se empeñó en que fuera modélica por la calidad de la colección bibliográfica y por la variedad de servicios ofrecidos a los jóvenes estudiantes y a los adultos sorianos, que en gran número la frecuentaban.

Perteneciente a un grupo de regeneradores de nuestros servicios bibliotecarios, su presencia ha sido constante y beneficiosa en reuniones y congresos profesionales. Llevado por una amplia curiosidad intelectual, ha tenido, además tiempo para escribir artículos y libros sobre temas culturales, desde una famosa gramática de la lengua española, de la que se han vendido miles de ejemplares porque durante muchos años fue la mejor, hasta el *Diccionario literario universal*, quizá la obra más consultada de mi biblioteca, pasando por el bien trabajado *Diccionario de símbolos y mitos* y por el medio